

Un paso más para el psicoanálisis. La unificación de la modulación fuzzy del significante con la verdad fuzzy del predicado y los cuantificadores.

Introducción

Si al significante o combinación de significantes les aplicamos la verdad fuzzy como al enunciado, quedaría así: “ S_1 es I verdad”. Siendo I un valor entre el intervalo $(0,1)$ y que en el caso del psicoanálisis será una letra o combinación de letras.

Ahora recuperemos las afirmaciones ya adelantadas en ítems anteriores del tipo: “« X está moduladamente en P », es moduladamente verdad”. Por ejemplo: “« X está muy en lo fálico» es moderadamente verdad”. En general usaremos M - P para indicar un modulador delante del predicado y M' - V para el modulador delante del predicado verdad. La afirmación anterior quedaría en el caso generalizado así: “« X está M -fálico» es M' -verdad”. Suponiendo, de momento, que x es un significante, o mejor la sustancia de goce de un significante o una combinación de significantes, entonces podemos añadirle su verdad fuzzy primera. La combinación quedaría por ejemplo así: «“ X , I verdad, está muy en lo fálico”, es moderadamente verdad». Generalizando quedaría una fórmula tal como ésta: «“ X , I verdadero, está M -fálico”, es M' -verdad».

Por simplicidad damos por supuesto el valor de verdad I y no lo ponemos siempre a partir de ahora. Recordemos que I es el valor de verdad del significante S_1 en relación a lo real transformado en goce, su valor de goce, cuantificado en nuestro caso por la letra y no numérico. Es el espacio de la sustancia de goce. Vayamos por pasos para construir esas afirmaciones y empecemos por el predicado antes de volver a modular la verdad de nuevo.

Comencemos para esta segunda verdad semántica fuzzy del predicado P prescindiendo de momento de la modulación del predicado verdad. La dejamos así: «“X está moduladamente en P”, es verdadero». Estamos en afirmaciones del tipo «“X, I verdad, está M-fálico», es verdad”. Simplifiquemos la fórmula: “«X, está M-fálico» es verdad”. Articulamos así la verdad modulada del significante y la del predicado que hemos acabado de ver en el ítem anterior. Añadiendo la modulación del predicado verdad nos permite, tal como hemos establecido, que el paso de significante al significado no sea visto como isomórfico, ya que su verdad es parcial. Es decir, primero aplicamos el predicado P al significante y luego pasamos al significado modulando la verdad. En nuestro caso, primero saber cuan fálico es y después trasladarlo como pasión moduladamente al significado. Sin esta segunda modulación se complica la introducción de los objeto-letra de goce en el significado.

Lo que la ciencia maneja como la verdad empírica, será para nosotros ese paso fuzzy simple, que podríamos denominar como una verdad de goce parcial¹. Y lo que la ciencia denomina la teoría, nuestra significación, estará sostenida por el significante que elevado a función sostendrá el tipo de metalenguaje fallido, entre el nivel significante y el nivel del significado. Con una diferencia más, el significante sostenedor del metalenguaje fallido en nuestro caso no es un significante necesario (método científico) sino uno contingente con su verdad-goce propia. Significante que al ser elevado a función semántica establecerá lo que la ciencia maneja isomórficamente como un metalenguaje, mediante una tópica fuzzy fallida. El predicado marcará al goce primero del significante con su goce y estos goces articulados pasarán 'en parte' al significado modulando de nuevo el predicado verdad. En este 'en parte' podremos situar las letras-objeto tal como decíamos.

Por ejemplo, si se escribe lo necesariamente verdad, S_1 , lo es desde lo real, pero el goce que contabiliza la letra que le da soporte (como valor de verdad) lo hace con una verdad de goce que es parcial o difusa. Dicho de otra manera, una cosa es la verdad modal alética desde lo real (es necesario, o es posible, o es imposible o es contingentemente verdad) y otra que el goce (el de la sustancia gozante que sí se escribe) contabilizado sea difuso o parcial.

¹ S_1 no aporta saber verdadero de lo real. Esto hay que tenerlo claro.

Es la diferencia entre real y goce la que está en juego y por eso era tan importante no adjudicar goce a lo real. La pulsión freudiana, que era el mito con el que Freud introdujo esto, representaba (ahora decimos modalmente mediante la demanda) a lo real pero introducía un goce simbólico y no real. Este goce simbólico ahora es fuzzy simple, es decir, sus valores de verdad son las letras que lo contabilizan formando parte del significante S_1 . Ahora, al articularla posteriormente con la verdad proveniente de lo que se escribe contingentemente: el predicado que se elevará a función semántica en el nivel significante, establecemos afirmaciones que podrán pasar semánticamente al nivel del significado. Pero lo harán a través de la variable lingüística verdad modulada de nuevo. Ahí estarán los objetos-letra.

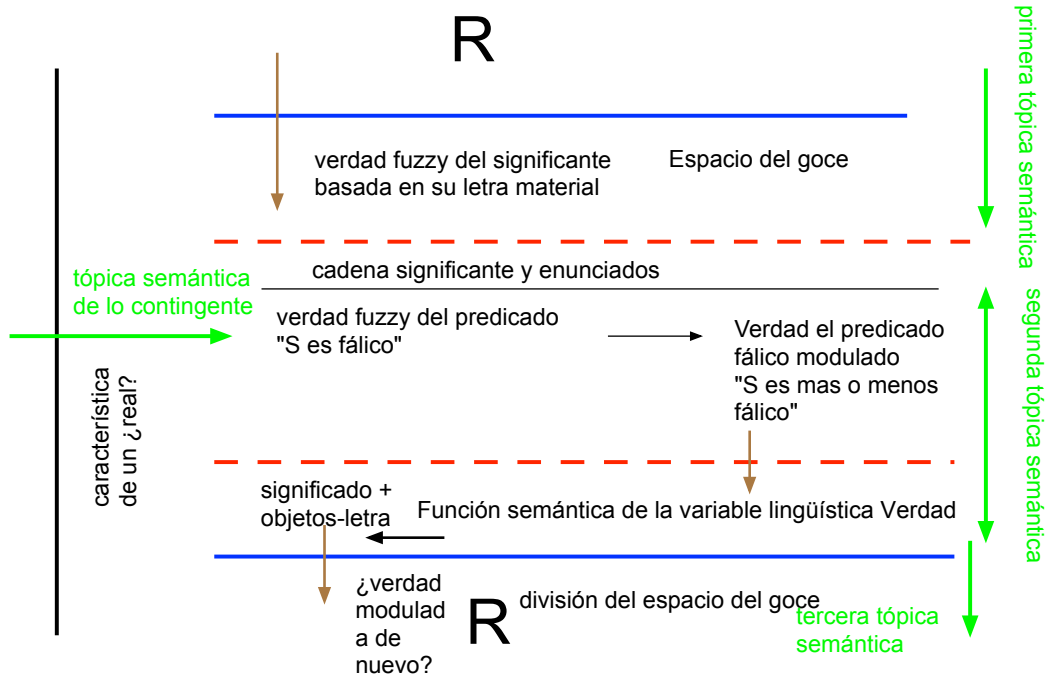
Por otra parte, la modulación del predicado nos servía en lógica fuzzy para romper la isomorfía entre la función de presencia de la propiedad del predicado en la cosa y la función verdad nítida. Pero no olvidemos que nosotros no usamos el universo del discurso, no hay cosas en lo real². Por lo cual deberemos plantearnos qué soporte material tiene el significante fálico si es que lo tiene. Y si lo tiene, ¿es el mismo para todos los sujetos que lo escriben?

² Si no hay cosas, no hay objeto-representación de la cosa y por tanto no queda más remedio que recurrir a la construcción de objetos-letra en el espacio del goce y no en lo real. Este aspecto lo tenemos un poco descuidado de momento en relación a la verdad.

*Tenemos entonces que situar la modulación del predicado **entre**³ la adjudicación de un valor de verdad numérico (letras, en nuestro caso) al significante, y la posterior adjudicación de valores de verdad a los valores lingüísticos de la variable verdad para el paso al significado. Para no perderse recordemos que son cinco verdades las que están en juego. La modal alética, la del significante, la del predicado (fálico o el que sea), la de la proposición “x está M-P” y la de que este predicado es “M’-verdad”. La primera modal de lo real al significante necesario; la segunda para el significante; la tercera de lo real al significante contingente; la cuarta la aplicación del significante contingente modulado al significante y la quinta la aplicación a esa proposición del predicado verdad modulado. Una sexta verdad debe plantearse en el paso del significado a lo real, otro paso posterior de tercera semántica. En él nos volveremos a plantear si aplicará la verdad como variable lingüística. Esto ya lo adelantábamos sin decirlo en el esquema que cierra el ítem anterior.*

Veamos un esquema:

³ Ver esquema al final del texto. Es como si la verdad del predicado se atravesase entre significante y significado.



Las flechas marrones son las diferentes escrituras del esquema anterior

Encajar así la modulación del predicado entre la verdad difusa y su modulación en variable lingüística nos llevará a responder mucho mejor una pregunta que queda pendiente. ¿Qué característica del sujeto tomamos para la variable numérica base de la adjudicación del valor de verdad de la proposición “x está muy en lo fálico” o “x está moderadamente o no está en lo fálico”? En Freud es la anatomía; en Lacan, que quiere desligar el sexo biológico de los lados de goce, la anatomía se convierte en a-natomía. Pero creemos que la cosa requiere mucho más cuidado, ya que si por un lado la a-natomía de objetos de goce nos va muy bien para recubrir al Otro y al cuerpo que lo simboliza, no parece que se pueda desprender del todo de la anatomía física. Ni la operación privación parece que lo permita ni tampoco, por ejemplo, el transexual que se hace operar para eliminar la parte que da soporte a lo que ha forcluído para su cuerpo de goce. Nada va primero, pero todo se articula. Nos queda pendiente una vez más la representación de los objetos-letra y el goce no encarnado en el cuerpo de las chicas.

Ahora bien, aquí hay que diferenciar el órgano, como encarnación del significante en el organismo, del pedazo del cuerpo encarnación del objeto-letra o ya del objeto @ como plus de goce. Y todo ello articulado con sus equivalentes como objetos imaginarios. Lacan, en *L'étourdit*, no creemos que lo diferencie con precisión, ya que sólo parece tener en cuenta la encarnación del significante haciendo referencia, una vez más, al significante tomado en un discurso (el de la cirugía para el apéndice) pero no al objeto del cuerpo de goce; esto sólo lo hemos indicado nosotros. Tema difícil pero al menos

podemos indicar algo. Cuando la madre, como Otro, acaricia una parte del cuerpo del vástago, está ayudando a construir una letra-objeto de goce (y quizás en los límites del placer). El goce es amboceptivo, gozan los dos. Goce que el sujeto suponemos que pasará a representación objeto-letra mediante una operación de discurso. Pero cuando la nombra está introduciendo un S_2 . De ahí la representación S_2/a . Sigamos y antes de entrar en el tema del sexo recordemos la modulación, valores de la variable lingüística, para la verdad y para el predicado:

Predicado Verdad

Variable lingüística para el predicado verdad:

VERDAD \Rightarrow

- Verdadero
- Moderadamente verdadero
- Muy verdadero
- Absolutamente verdadero
- Falso
- Moderadamente falso
- Muy falso
- Absolutamente falso
- Incierto

Variable lingüística para un predicado cualquiera:

JOVEN ⇒

- Joven
- Moderadamente joven
- Muy joven
- Absolutamente joven
- Viejo
- Moderadamente viejo
- Muy viejo
- Absolutamente viejo
- Incierto

Ya que para los lados sexuales necesitamos dos sexos, veamos cómo lo aplicaría la psico-sociología aprovechando el antónimo en la Teoría de Roles:

Variable lingüística para mujer u hombre

HOMBRE

- Hombre
- Moderadamente hombre
- Muy hombre

- Absolutamente hombre
- Mujer
- Moderadamente mujer
- Muy mujer
- Absolutamente mujer
- Incierto

(Puede ponerse “mujer” y hacer el antónimo la inversa)

Primera aproximación para el psicoanálisis. Sin modular la verdad pero añadiendo la cuantificación.

Ahora ¿es así de fácil el caso psicoanalítico teniendo en cuenta el universo de la falta que nos impide tener antónimo? Veamos una primera aproximación o propuesta para articular la verdad de goce de la demanda modal del significante y la modulación del predicado, teniendo en cuenta la modalización existencial de Lacan y que el antónimo de fálico no existe.

-Imposible verdad \Rightarrow “nya”

-Necesario verdad $\Rightarrow S_1$

-Posible verdad \Rightarrow palabras

-Contingente verdad $\Rightarrow \Phi$ -Universal

Función semántica

-Particular (negativa)

-Vacío

-No-del-todo \Rightarrow -Fálico

-Absolutamente fálico

-Muy fálico

-Moderadamente fálico

-Incierto, (cajón de sastre)

Nota 1: Podríamos pensar otros moduladores para el predicado.

Nota 2 : “no”, “y”, “o”, etc., son operaciones sintácticas efectuadas posteriormente con las afirmaciones de las proposiciones con la variable “fálico”. Es decir, fórmulas enriquecidas con toda la sintaxis de las conectivas que con ellas puedan establecerse. Operaciones utilizadas para articular las dos fórmulas de cada lado de goce y establecer

su grados de compatibilidad antes o después de penetrar más en el interior de la proposición y aplicarle la cuantificación modal existencial.

Con estos moduladores o algunos más pero sin aplicarlos al antónimo, que no existe porque no hay (ya lo hemos comentado) un segundo significante para elevar como predicado a función, tendremos que establecer la suplencia de xRy que no se puede escribir tampoco en las tópicas simbólicas como significación.

- Fálico
- Muy fálico
- Moderadamente fálico
- Absolutamente fálico
- Incierto (no encaja en los anteriores)

El significado fálico es nuestra tópica añadida al Inconsciente, o segunda semántica del significante al significado. En este camino, también con la lógica fuzzy, las cosas para nosotros van a padecer una vez más del universo de la falta, planteada en este caso como los esquemas ilustran, añadiendo a las ya conocidas de Lacan que ya hemos

trabajado, **la no-existencia del antónimo del Falo**. Si existiese el significante antónimo⁴, las cosas serían muy distintas a como lo son y la relación entre los dos lados de goce de los sexos sería la relación entre dos lados con significantes diferentes elevados a función semántica⁵; asunto que ya diferencié del par significativo en el discurso constituyente del sujeto (más ligado, pues, a la sintáctico-pragmática).

Aspecto que Lacan a veces unifica y que debe ser radicalmente separado de la semántica fálica o la que se pueda construir. Una cosa es nuestra 'pragmática' del discurso y otra la semántica. La inexistencia del antónimo es la que las operaciones frustración y privación, además de la castración, suplirán mediante la **inscripción**, no escribir un predicado, de significantes que suplirán su déficit ("como si" fuesen un predicado y su antónimo), hombre-mujer. Lacan los define así: mujer-privación y hombre-frustración. Son otros aspectos del universo de la falta. Es decir, tendremos que complicar las cosas un poco más que en nuestro primer esquema para, de un solo predicado difuso, obtener dos lados de goce sexuados.

⁴ Ya dijo Freud que no se escribía ni masculino ni femenino en el Inconsciente.

⁵ Que sería la suplencia a la imposibilidad de escribir la relación sexual de lo real a lo simbólico. La suplencia a la lógica de relaciones mediante el uso de un segundo predicado-función en la significación. Camino desesperado.

Qué maravilla parecen introducir los moduladores⁶ para nuestra *femme* que está en parte en la función fálica estándolo a *tutti plen*, dice Lacan. Están (no son⁷) en parte, recuerden el 'm'être' al que tiene que recurrir Lacan por no disponer del segundo verbo español. Lacan pasa directamente de la lógica modal alética a la cuantificacional; nosotros modularemos primero la función fálica proveniente de lo contingente y después le introduciremos los cuantificadores y finalmente modularemos la verdad. Lo haremos en el próximo ítem. Antes de hacerlo, primero exploremos el predicado ya entendido difusamente aún sin modular y comparémoslo a cómo lo hace Lacan.

Esta pertenencia en parte intentaremos rigorizarla con un conjunto difuso. Sólo se pertenece en la extensión, en parte a la función y la otra parte queda fuera del universo del discurso del goce representado simbólicamente⁸ pues no hay otro significante para lo que no pertenece. Esta pertenencia difusa nos podría ayudar a rigorizar la existencia

⁶ Casi hacen pensar que la lógica modal existencial es prescindible.

⁷ Lógica para el falo imaginario y su relación con el deseo.

⁸ Dejando de momento fuera lo que denominamos 'otros goces no simbolizados'.

dividida en tanto tachada: $\nexists x \Phi x$ ⁹, que no es lo mismo que negada: $\overline{\exists x \Phi x}$; y desde luego tampoco es lo mismo que $\overline{\exists x \overline{\Phi x}}$. ¿Es ésta la diferencia entre estar bien en el lado femenino de goce o estar mal? ¿Entre no existir y existir tachadamente? *Mucho cuidado aquí debemos nosotros tener* como diría el maestro Yoda. Esta existencia tachada la hicimos en un trabajo anterior equivalente al no-del-todo y tenemos que corregirnos. ¿Por qué? Porque tal como la hemos planteado encaja a la perfección con el lado masculino siempre que una parte de lo que hemos definido como fuera de la representación simbólica lo volvamos a meter dentro de la representación mediante unas letras especiales: el goce a-sexuado. La fórmula define lo que está entre el goce fálico y el asexuado. Veámoslo en el próximo ítem.

⁹ Fórmula nuestra que no hay que entender como lógica modal sino como una modificada de lógica fuzzy, para nuestro discurso.